

EL MALHECHOR CONDENADO

Texto: Lucas 23:32-42

Introducción

Los hombres solemos clasificar a las personas de diferentes maneras, pero desde el punto de vista espiritual solo hay **un parámetro** de clasificación, la Biblia divide la humanidad completa en solo 2 tipos de personas: LOS SALVOS Y LOS CONDENADOS, Juan 3:18.

Lo que determina quién entra en que grupo **es una sola cosa**, cual ha sido su respuesta a la persona y la obra de Cristo, Juan 5:11-12

En este sentido Cristo es el gran divisor de la humanidad. Y **esa es precisamente la escena que se nos presenta** en este pasaje **de Lucas 23**, Cristo está allí en la cruz del calvario en medio de 2 hombres. Y cada uno de ellos pertenece a uno de estos grupos tenemos uno que fue condenado y tenemos uno que fue salvo y lo que determino el destino eterno de cada uno no fue su vida o sus acciones porque ambos eran igualmente pecadores, e igualmente delincuentes convictos por la justicia humana. Lo que hizo la diferencia fue su actitud hacia Cristo.

Hay muchas cosas que podemos aprender de esta historia y de lo que la escritura nos dice sobre cada uno de estos hombres, pero en esta mañana vamos a hablar sobre algunas advertencias serias que nos ofrece la historia del malhechor del calvario que fue condenado.

I. UNA PERSONA PUEDE RECHAZAR A CRISTO Y LA SALVACIÓN AUN EN EL MISMO MOMENTO DE SU MUERTE.

Aquí tenemos un hombre que esta clavado en una cruz sentenciado a muerte por sus delitos:

- Consciente de la gravedad de sus pecados.
- Consciente de que en pocos minutos iba a pasar de este mundo.
- Consciente de que luego de la muerte tendría que pagar por sus pecados en la condenación eterna, fíjese como aun el otro malhechor le recuerda esto (ver v.40, como el otro le recuerda que estaban a la puerta del infierno).

- Consciente de que Cristo podía salvarle, ver v.39 **“*39Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.*”** Él había escuchado las afirmaciones de Jesús de ser el Cristo, el Mesías prometido el salvador del mundo.

Sin embargo, a diferencia del otro malhechor que estaba a su lado no puso su fe en Cristo para salvación de su alma.

No hay ninguna garantía de que aceptarás a Cristo antes de tu muerte si lo has rechazado otras veces cuando estabas bien.

He.3:15 nos dice **“...*Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones,*”**

II. UNA PERSONA PUEDE HALLARSE MUY CERCA DE LA SALVACIÓN Y AUN ASÍ PERDERSE EN LA CONDENACIÓN ETERNA.

Pocas personas tuvieron las oportunidades que este hombre tuvo de ser salvo:

1. Para empezar, era judío.
2. Este hombre por la providencia de Dios vivía en palestina, en el mismo tiempo en que el hijo de Dios.
3. Con toda seguridad sabemos que había oído hablar de Jesús.
4. Aun aquí en el mismo momento de su muerte se encontraba tan cerca del salvador como pocos pudieron estar.
5. Tuvo la oportunidad incluso de hablar el Señor en persona.

Así que como vemos este hombre estaba extremadamente cerca, tuvo todas las oportunidades, estuvo más cerca de la salvación y del salvador que la gran mayoría de los que efectivamente son salvos y sin embargo él no lo fue.

Y Sin embargo este no es un caso aislado, el mismo Señor nos dice que el caso de este hombre que estuvo tan cerca de la salvación, pero no fue salvo es el mismo de muchos en este mundo, Lucas 13:26-27.

El Señor está hablando de gente que estuvo siempre cerca, gente que escucho predicación y aun llegó a compartir en actividades de comunión de la iglesia.

1. Gente que está cerca de la salvación porque quizás tiene familiares cristianos y ha visitado o visita la iglesia de vez en cuando.
2. Hay otros han entendido las verdades del evangelio. Sabe que lo que condena es el pecado, saben que el único salvador es Cristo, aun reconocen que son pecadores ellos mismos y necesitan la salvación.
3. Hay otros que están todavía más cerca, son aquellos que cuyas conciencias han sido despertadas, que han sentido en sí mismos la culpa de sus pecados, han sentido en su corazón el impulso de venir a Cristo.

III. UNA PERSONA PUEDE INCLUSO HABER INVOCADO A CRISTO COMO SALVADOR Y PERDERSE.

Si miramos el v.39 vemos que este hombre quería que lo salvaran y efectivamente pidió a Cristo que lo salvara, y sin embargo se perdió, ver “...**Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.**”

Este es otro gran error de los cristianos de hoy, que creen y enseñan que por el simple hecho de una persona haber hecho una profesión de fe ya es salva. Hemos rebajado la salvación a un simple mantra, unas palabras mágicas.

Todo lo que se necesita es clamar para salvación, pero el mismo pasaje que enseña eso que es Rom. 10:13 enseña que para que una persona clame y sea salva tiene que clamar con fe.

Este hombre al invocar al Señor, no había en él una verdadera convicción de que Cristo era el salvador que decía ser, “... **Si tú eres el Cristo**” no había una fe genuina.

Pero había otro problema por el cual la petición de este hombre de salvación fue infectiva, este hombre no estaba realmente interesado en salvación eterna. Lo que él realmente quería era que lo sacaran del problema que tenía en ese momento. Que lo librarán de aquella cruz en la que estaba colgado. Este hombre buscaba realmente liberación temporal.

Mira la diferencia con el otro malhechor, que, si estaba pensando en el reino de los cielos y en seguir a Cristo y estar con él, v.42 ***“42Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.”***

Pero solo aquellos que han reconocido su necesidad de un salvador, han reconocido sus pecados, y han visto y confiado en Cristo como el único que puede salvarlos serán realmente salvos.

Te invito a hacerlo hoy.